



Por el Mundo del Arte

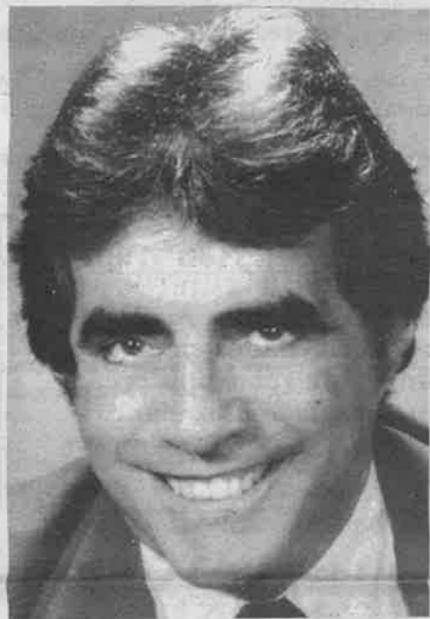
Por: Fernando del Castillo • Exclusivo para ¡YA!

Ha muerto mi 'casi hermano' MANOLO TORRENTE

Aunque no nos unía ningún lazo familiar, yo llegué a considerar a Manolo Torrente, el gran cantante cubano que acaba de fallecer, como "mi casi hermano". Fue una amistad de muchos años, aquí en Miami, que se en-grandeció y consolidó con el trato diario y el afecto y cariño que por el amor de Dios siempre nos unió. Aunque en Cuba nunca lo traté, siempre lo admiré y estuve al tanto de sus éxitos en la radio, la televisión, el teatro y los night clubs.

En el año 1960, ya con Fidel Castro en el poder, pero sin haberse declarado "comunista", instituí

y Dunne, se situó con el mismo nivel artístico de los grandes artistas que allí actuaron. Elvis Presley, considerado como el rey de los espectáculos ofrecidos en esa zona turística, le envióp un pergamino donde hacía constar que "Miami Latin Fire" era uno de los mejores shows presentados en la larga vida de Las Vegas.



Con su larga y exitosa labor artística por el mundo, Manolo Torrente puso muy en alto el nombre de la joven república de Cuba a la cual él tanto amó. Que en paz escanse quien fue buen hijo, magnífico artista y mejor amigo. No existe la menor duda de que Dios lo acogerá en su seno.

en La Habana el Premio "Rita Montaner", destinado a honrar la memoria de esa gran artista cubana que tanta gloria le dio con su arte único e incomparable a nuestra amada patria. Era un sencillito pergamino que premiaba la labor artística de cantantes, actores y actrices, directores, programas de radio y televisión, músicos y compositores que más se habían destacado en el año. Recuerdo que Manolo Torrente recibió ese galardón como "mejor cantante de la televisión de 1960", el cual agradeció en una ceremonia celebrada en el Teatro del Retiro Odontológico, radicado en el Vedado. No lo volví a ver hasta muchos años después cuando decidí establecer su residencia permanente en esta ciudad de Miami.

Manolo habla regresado como un gran triunfador. Cuando salió de Cuba, en 1959, se dirigió a México y allí formó la compañía Miami Latin Fire. Con ella fue a Las Vegas y estuvo actuando en distintos escenarios hasta 1983, fecha en que quedó disuelta. Cantando en los hoteles Hacienda, Sahara, Thunderbird



Hace algunos años, cuando la entonces presidenta de Panamá, la señora Mireya Moscoso estuvo de visita en Miami, Manolo acudió a felicitarla por la gran labor que estaba rindiendo en su país. Detrás, a la izquierda, se puede identificar al periodista Armando Pérez Roura, Presidente de la emisora Radio Mambi.



En el programa musical "Noche de Sábado", que se trasmite por el Canal 2, Manolo Torrente compartió su labor con la excelente cantante Estelita Santaló. La foto corresponde al año 1953, cuando ambos artistas eran la sensación del momento interpretando las más bellas canciones de famosos compositores como Ernesto Lecuona, Gonzalo Roig y Rodrigo Prats.

Ya establecido en Miami un buen día me lo encontré en el estudio fotográfico que por entonces tenía el inolvidable Armand, y desde entonces surgió entre nosotros una amistad entrañable que sólo la muerte ha podido separar. Desde muy joven Manolo se destacó como un buen estudiante y como un famoso atleta. No obstante vivir en La Habana, siempre tuvo inclinaciones por las cuestiones agrícolas. Tenía en su mente llegar a ser Ingeniero Agrónomo, pero sólo llegó a ser



En los comienzos de su brillante carrera Manolo Torrente no sólo se destacó como cantante sino también como actor de estimables facultades. Esta escena pertenece al programa que tenía Marta Pérez en CMQ-TV, donde aparecen la famosa mezzosoprano, Manolo y el actor de carácter Paco Alfonso, todos fallecidos.

Maestro Agrícola. Estudiando en Las Taironas, desde maestros agrícolas en la provincia de Pinar del Río, comenzó a practicar diversos deportes. Llegó a competir en distancias largas en toda Cuba, convirtiéndose en campeón nacional en 1500 y 5000 metros y también en Marathon. Después representó a Cuba en los Juegos Centroamericanos del Caribe celebrados en Colombia. Cuando regresó a La Habana decidió no correr más y se dedicó a las pesas y a los ejercicios calisténicos al mismo tiempo que participaba en carreras de remos representando al Circulo Militar y Naval. En Miami no descuidó su figura atlética y acudía diariamente a un gimnasio de Coral Gables. Se levantaba a las cinco de la mañana y durante dos o tres horas permanecía en el local haciendo toda clase de ejercicios. Ya entrada la tarde tenía por norma visitar mi

caso, a la cual venía todos los días a tomar el rico café cubano. Nuestra charla siempre fue amena e interesante, porque hablabamos de muchos temas, sobre todo de arte y de política. De vez en cuando me pedía que le pusiera una película en mi aparato de televisión, siendo él quien seleccionaba tal o cual cinta de su predilección. Pasaron algunos años y fue entonces que su salud se quebrantó. Seguía yendo al gimnasio, pero ya no era el mismo. Cuando llegaba a mi apartamento, se sentaba y al poco rato el sueño lo vencía. Se despertaba por momentos, pero volvía a dormir. El, que siempre fue tan presumido y vestía con pulcritud y elegancia, descuidó su persona y llegaba con la misma ropa, a veces arrugada pero nunca sucia. En vista de que tan pronto como llegaba, se dormía, noté también que su estado físico se deterioraba. Lo insté que fuera a ver un médico, pero se negó, diciéndome que él no tenía nada, que se sentía bien, que si el sueño lo dominaba era porque se acostaba tarde viendo películas en la televisión. Aunque mi preocupación por su salud fue creciendo, no hacía caso a mis conse-

jos. Hace como dos años, una tarde llegó a mi casa y me confesó que había visitado una farmacia, que le habían tomado la presión y que la tenía muy alta. Un amigo mío que estaba de visita notó que a ratos él se tocaba con las manos el corazón. Aunque le llamó la atención, no le dio importancia. Manolo, antes de marcharse (ya era de noche), me dijo que estaba citado con su peluquero, el cual iba a pelarlo y a teñirle el pelo. Le costó trabajo levantarse del asiento y cuando empezó a caminar lo hizo con dificultad, sin levantar los zapatos del suelo. Cerca de las doce de la noche, me llamaron por teléfono para comunicarme que le había dado un stroke en la peluquería y que había sido llevado a un hospital.

Después de recibir una terapia intensiva, logró recuperarse. Lo encontré en un teatro, subiendo escaleras y caminando perfectamente. Tiempo después sufrió otra recaída: pequeños derrames cerebrales lo mantuvieron en el hospital

y en centros de rehabilitación. Lo llamaba por teléfono y raras veces pude hablar con él. En la última conversación que tuve con él me dijo que se sentía aburrido y que no se podía mudar de donde estaba "porque no puedo bañarme solo". Esto es, necesitaba ayuda, y yo lo atribuí a que tenía problemas con uno de sus brazos.

Su repentina muerte me ha conmovido. Yo no la esperaba. Indagando me he enterado que estaba padeciendo de leucemia. Enfermedad que al parecer le fue descubierta durante su estancia en el Mercy Hospital. Dios tuvo piedad de él, porque evitó que su mal le produjera sufrimientos, llevándose lo rápidamente al cielo. Lugar donde tiene que estar, porque Manolo Torrente fue un hombre bueno, leal y generoso, amigo de sus amigos y siempre dispuesto a hacer el bien. Mucho lo voy a extrañar, porque repito, aprendí a quererlo y considerarlo como si fuera mi propio hermano. Juro ante Dios, mi guía y Señor, que jamás lo olvidaré.

Al consignar el fallecimiento de quien fue mi gran amigo, Manolo Torrente, hacemos votos por el eterno descanso de su alma en la Paz del Señor.



En 1959, a su llegada a México, Manolo Torrente coincidió con la bella actriz y cantante cubana Gina Romand, con la cual había actuado en la televisión y night clubs en La Habana. Si hubo o no romance entre ellos todo quedó en el misterio. Ambos siempre lo negaron.

LATIN CASH Joyería

PRESTAMOS Dinero AL MOMENTO
Por sus joyas Compramos Oro y Prendas
Desc. y Lay-Away

1512 S.W. 8 Street
 Miami, Fl

Tel: 305-643-0322

Giralda
 dry cleaners & laundry

Dry Cleaners & Laundry

123 Giralda
 Coral Gables, Fl 33134
 305-461-5504

2230 S.W. Red Road
 Miami, Florida, 33155
 305-267-0870

4369 S.W. 8 Street
 Miami, Florida, 33134
 305-443-5049

Pick Up & Delivery At your convenience

www.giraldacleaners.com